



El Juego de la Oca aceptado,  
 Santiago fue la meta del Camino.  
 Todo empezó en otro sitio.  
 Lejos... muy lejos  
 si la distancia medimos  
 por kilómetros andados.  
 Y llegamos  
 Pasados, pueblos, aldeas, lugares  
 iglesias, ermitas y paisajes.  
 Después de lluvias, sol, frío;  
 encuentros, holos, adioses!  
 Como órbitas que acercan y separan.  
 Seguimos con la sonrisa puesta.  
 Enzizada la piel. Cansados.  
 Como ciegos de tanto visto.  
 Sin saber que hacer  
 terminado el Camino.  
 Llegados ya.  
 No conservan ya las botas  
 el polvo, barro del Camino.  
 Ya se calmó la dolorida carne.  
 Rostro y brazos  
 perdieron su curtido aspecto.  
 Solo...  
 la nostalgia de lo vivido queda.  
 Una inquietud.  
 Un sueño.  
 Volver otra vez.  
 Haber seguido...  
 quizás para siempre.  
 ¡Sueñal Peregrinos.  
 Daniela, Mayo 1977.  
 (Después de la peregrinación a Santiago)

